

Oración Vocacional mes de abril



Srta Anne Marie Ndjiba



Escuchamos: Deseo- Hakuna Group Music

https://youtu.be/8-WurxcHaSE?si=k7xFFUS7_TkmuQez

Deseo ser la luz que ilumine
Deseo ser la sal que dé sabor
Deseo ser el trigo que sí muere
Deseo ser el manantial de tu calor

Deseo ser un niño manso y humilde de corazón,
ser siempre el último y no el primero
Ser escándalo para el mundo
Cargar sobre mis hombros la oveja perdida, ir mar
adentro y echar las redes en tu nombre
Y que no nadie se pierda nadie

Deseo la fiesta del pecador que se convierte en ser
pescador de hombres
Prender fuego y que arda el mundo
Dar de comer a multitudes
Deseo ir al mundo entero y anunciar el evangelio

*Deseo ser el compás de tus latidos
Cantar, volar, asaltar el cielo
Hasta desear como deseas tú*

Deseo no tener donde reclinar la cabeza
Deseo no ser servido sino servir
Deseo tomar mi cruz de cada día
Dejar hermanos, casas y tierras por ti

Deseo amar al enemigo, respetarle hasta perder
mi vida
Y así reencontrarla, a tu lado en lo más alto
Deseo ver tu rostro, Señor, no servir a nadie más
que a ti
Alcanzar la vida eterna, entrando por la estrecha
puerta

Deseo ser uno como el Padre y tú sois uno con
todos los hombres
Estar borracho de su espíritu y ser tan bueno
como el Padre
Alegrarme pues mi nombre
Está en el libro de los cielos



Salmodia

Ant 1. *Al fin, en la raíz, en lo hondo, solo quedas Tú.*

Salmo “Solo tú”

Porque nuestros proyectos
se desmoronan y fracasan
y el éxito no nos llena como ansiamos.

Porque el amor más grande
deja huecos de soledad,
porque nuestras miradas no rompen barreras,
porque queriendo amar nos herimos,
porque chocamos continuamente
con nuestra fragilidad.

Porque nuestras utopías son de cartón
y nuestros sueños se evaporan al despertar.
Porque nuestra salud descubre
mentiras de omnipotencia
y la muerte es una pregunta
que no sabemos responder.

Porque el dolor es un amargo compañero
y la tristeza una sombra en la oscuridad.
Porque esta sed no encuentra fuente
y nos engañamos con tragos de sal.

Al fin, en la raíz, en lo hondo, sólo quedas Tú.
Sólo tu Sueño me deja abrir los ojos,
sólo tu Mirada acaricia mi ser,
sólo tu Amor me deja sereno,
sólo en Ti mi debilidad descansa
y sólo ante Ti la muerte se rinde.
Sólo Tú, mi roca y mi descanso.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. *Al fin, en la raíz, en lo hondo, sólo quedas Tú.*



Ant 2. *Dios nos ha destinado en la persona de Cristo a ser sus hijos.*

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de
Cristo
con toda clase de bienes espirituales y
celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya,
a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido
en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.

El tesoro de su gracia, sabiduría y
prudencia
ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su
voluntad.

Éste es el plan
que había proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
recapitular en Cristo todas las cosas
del cielo y de la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. *Dios nos ha destinado en la persona de Cristo a ser sus hijos.*



Lectura breve

1 Cor 9, 16-18.

Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio! Si lo hiciera por propia iniciativa, ciertamente tendría derecho a una recompensa. Mas sí lo hago forzado, es una misión que se me ha confiado. Ahora bien, ¿cuál es mi recompensa? Predicar el Evangelio entregándolo gratuitamente, renunciando al derecho que me confiere el Evangelio.



Responsorio breve

Escuchamos: El Profeta- Jaz Allende

<https://youtu.be/MANmeaqHHJI?si=cfGOBQiTeypCWCBY>



Cántico evangélico

(A elección)



Preces

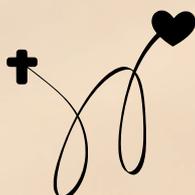
(Recitamos los números iguales espontáneamente)

Para estar contigo

- ¹ Me libero de mi alforja (mis preocupaciones);
- ² Me quito las gafas (mis visiones);
- ³ Olvido mi agenda (mis negocios);
- ⁴ Guardo la pluma en el bolsillo (mis planes);
- ⁵ Arrincono el reloj (mi horario);
- ⁶ Me despojo de mi ropa (mis ambiciones);
- ⁷ Me desprendo de mis joyas (mis vanidades);
- ⁸ Renuncio a mi anillo (mis compromisos);
- ⁹ Me quito los zapatos (mis ansias de huida);
- ¹⁰ Dejo, también, mis llaves (mi seguridad) para estar sólo contigo, el único verdadero Dios.

Y, después de estar contigo

- ¹ Tomo las llaves, para poder abrir tus puertas.
- ² Me calzo los zapatos, para andar por tus caminos.
- ³ Me coloco el anillo, para comprometerme contigo.
- ⁴ Me adorno con las joyas, para asistir a tu fiesta.
- ⁵ Me visto la ropa, para salir a tu amplio mundo.
- ⁶ Recupero mi reloj, para vivir al compás de tu tiempo.
- ⁷ Cojo mi pluma, para escribir tus pensamiento.
- ⁸ Recobro la agenda, para no olvidar tus citas conmigo, mis citas contigo, a lo que soy muy propenso.
- ⁹ Me pongo las gafas, para poder ver el mundo a tu modo.
- ¹⁰ Y cargo con mi alforja, para llevar y sembrar tus promesas.





Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.



(Recitamos juntas)

Indícame tus caminos, Señor; enséñame tus sendas.

Que en mi vida se abran caminos de paz y bien, caminos de justicia y libertad. Que en mi vida se abran sendas de esperanza, sendas de igualdad y de servicio. Encamíname fielmente, Señor.

Enséñame tú que eres mi Dios y Salvador.

Hazme andar por el sendero de la verdad, tú que eres la Verdad del hombre. Despierta en mí el manantial de la vida, tú que eres la Vida de cuanto existe. Amen